

LA RELIGION DE DON GUMERSINDO DE AZCARATE

Don Gumersindo de Azcárate nació en León el 17 de abril de 1840 y murió el 15 de diciembre de 1917. Su padre, don Patricio, médico, influenciado por el movimiento científico y religioso de principios de siglo y partidario del mismo, bajo los principios de la filosofía francesa y de la Revolución de 1789, abandonó en su fuero interno las creencias religiosas paternas, subordinándose respecto de las mismas a la prácticamente obligada hipocresía que en cierto modo imponían los tiempos.

Esa situación y actitud paterna dejó la conciencia religiosa de don Gumersindo, según sus propias palabras, «sin aquel vigor que engendra el razonamiento dirigido a afirmar la creencia recibida o a sustituirla con otra nuevamente formada»¹.

Su educación religiosa, pues, se debió, casi exclusivamente, a su madre, firme en su fe cristiana de veras, y no tuvo, hasta más tarde, otro fundamento que la autoridad, ni otra fuente que el sentimiento. «La sinceridad y el respeto —escribe— con que aquella (su madre) miraba cuanto a la religión se refería, por insignificante que fuera, por una parte, y por otra, el no haber oído nunca de labios de mi padre cosa alguna que arguyera dudas o menosprecio para la religión, antes bien, las pocas veces que de ella hablaba era en un sentido piadoso, aunque con cierta vaguedad, cuya trascendencia no podía yo entonces sospechar, hicieron que yo mirara el cumplimiento de mis deberes en toda esfera con una seriedad, que he conservado en medio de las vicisitudes por que han pasado mis creencias religiosas; así como he tenido siempre, y tengo al presente, una profunda repugnancia a todo aquello que revela un escepticismo ligero y mundanal en esta materia. Me siento inclinado a respetar hasta aquellas prácticas religiosas que me parecen absurdas, pensando en el espíritu piadoso que puede animarlas»².

Don Patricio y su familia llevaban una vida ejemplar, de sentido ético, ponderación y transigencia o tolerancia, que marcó y dejó una impronta profunda en la educación de don Gumersindo en el orden ético al igual que en lo tocante a religión.

El pensamiento de Gumersindo de Azcárate se sitúa claramente en el universo de las ideas krausistas en la España del siglo XIX, en el ámbito del krausismo originario y más inmediato, representado por don Julián Sanz del Río y don Francisco Giner de los Ríos. Evidentemente,

1 Azcárate Gumersindo de, *Minuta de un testamento*, Estudio preliminar por Elías Díaz (Ediciones de Cultura Popular, Barcelona 1967) pp. 94-95.

2 *Ibid.*, pp. 97-98.